

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 5 rs., 3 id. 20.
 Resto de España y Portugal. 3 id. 20.
 Iles de Cuba y Puerto-Rico, semestre. 6 pesos
 en oro, 1 año 8 id.

En Francia. Trimestre, 30 Semestre, 45 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMIN.—PROGRESO,—4, P. 3. 1.ª Pta.



DIARIO DE GERONA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.ª a 20.ª reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese o no, no se devuelve ningún original.

CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorente, 51 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Administradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Diciembre.—Día 16 Tiempo medio a mediodía verdadero 11 hs. 55 ms. 44 s.

Termómetro			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
2	22	12	756.0	80	Despejado.	N.	Brisa.	0

OBSERVACIONES.—

IMPACIENCIAS

Poco más de quince días, dice la *Iberia*, lleva el Ministerio presidido por nuestro ilustre Jefe el señor Sagasta en el poder, y ya se impacientan las oposiciones porque no ha dado satisfactoria solución a todos los problemas políticos y económicos que no se atrevieron a resolver los conservadores.

No parece sino que asuntos que revisten tan trascendental importancia pueden resolverse de plano, y que su aplazamiento por algunos días ha de originar conflictos pavorosos que pongan en peligro los mas respetables intereses de la patria.

Creíamos que las ventajas obtenidas por el señor Sagasta en tan breve tiempo hubieran satisfecho las exigencias de los mas descontentadizos adversarios del gran partido liberal; pero está visto que no hay medio de dar gusto a todos, y que nada satisface a los enemigos de la actual situación.

Si lo que se quiere es que el Ministerio atropelle por todo y prescinda del Parlamento ejerciendo una dictadura política y económica que solo podría encontrar justificación en situaciones anormales que la exigieran para salvar las instituciones del país, eso nunca lo conseguirán los que ahora combaten los procedimientos del jefe del partido liberal, siempre respetuoso con la ley, siempre constitucional y siempre enemigo de las arbitrariedades y de los golpes de fuerza.

LOS SABADOS MADRILEÑOS

La semana que ha finalizado ha ofrecido las siguientes novedades teatrales.

Primera representación de la *Lucrecia* por Gayerre.

Estreno de *El amigo de confianza*.

Estreno de *Astrogan*.

Hablemos de ellas:

Como la función del teatro Real del lunes último correspondía al único turno en que el abono es escaso, y como en Madrid hay mucha gente que solo oye óperas cuando las cantan la Patti o Gayerre, ofrecía el teatro rarísimo aspecto. Mas gente y menos caras conocidas que nunca. El público que más les gusta a las empresas. El que toma los billetes en contaduría.

Lucrecia Borgia es una de las óperas que tienen más gloriosa tradición en el teatro Real. Unidos a ella van siempre los nombres de la Penco y de

bitrariedades y de los golpes de fuerza.

Tengan sus adversarios un poco de paciencia y no se desesperen, pues las precipitaciones a nada conducen, como no sea a fracasos y contratiempos que es necesario evitar a todo trance.

El gran triunfo que acaba de obtener sosteniendo dentro del campo monárquico valiosos elementos que no sabemos porque esperaban los diarios republicanos se divorciarían de la legalidad existente, era lo bastante para que nuestro ilustre jefe mereciera los aplausos mas entusiastas de los partidarios de orden y de los que no debían reparar en sacrificios para evitar complicaciones que a todos conviene conjurar.

Pero los que, lejos de inspirar sus actos en el mas acendrado patriotismo, desearían ver sumida a la nación española en el despotismo vergonzoso y humillante de principios del siglo, o aquellos a quienes no arredran las sangrientas escenas que llenaron de luto al país en el año 1873, no reparan ahora en nada y conspiran inconscientemente o voluntariamente para que vuelvan a reproducirse las unas o para que retrocedamos a un sistema que ya no es posible restablecer.

Y para conseguirlo se esfuerzan un día y otro en crear dificultades al Gobierno, en detener la marcha vigorosa que ha impreso a la política y a la administración, no comprendiendo que semejantes caminos solo conducen a la anarquía, de la cual sus

Mario, Beltini, Selva y Ronconi. Anoche, el público fué con la esperanza de convencerse de que la Cepeda, Gayerre y Uetam, pueden ocupar una de las mejores páginas de esa tradición. Ahora veremos de lo que salió convencido.

¡La Cepeda, Gayerre y Uetam! Este terceto hacia recordar:

A los aficionados a toros, el de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini.

Y a los aficionados a la política, el de Castelar, Sagasta y Cánovas.

Es, en efecto, un terceto admirable.

Pero a pesar de esto, el conjunto de la ópera no dejó al público tan satisfecho ni mucho menos como se imaginaba que iba a quedar.

La señora Cepeda es una verdadera triple dramática. Tiene voz extensa y de agradable timbre, dominio de la escena, y aquella escuela de canto que hará siempre inolvidables a la Penco, a la Galetty, a algunas de las

apóstoles serían las primeras víctimas.

Moderen, pues, sus impacencias y no exijan al Ministerio que violente los procedimientos comprometiendo el éxito de los trabajos.

No ha podido hacerse mas de lo que se ha hecho en quince días, y se necesita ser muy exigente o estar ofuscado por la pasión para desconocer las notorias ventajas obtenidas por el Ministerio del señor Sagasta y para pedir que se precipiten los sucesos, aunque fracasen las soluciones que con tanta perseverancia preparan nuestros amigos.

La calma es ahora mas necesaria que nunca, y el perderla sería peligroso, pues comprometería intereses muy respetables que a todos conviene librar de los peligros con que no ha mucho luchaban.

Tengan entendido los adversarios de la actual situación que el Gobierno no se duerme sobre sus laureles ni dejará enervar sus fuerzas con las delicias de Capua.

Vela con ojo avizor para sacar a flote la política que se ha propuesto desarrollar en el terreno de la práctica y para salvar la Hacienda de la ruina.

El éxito hasta ahora ha coronado sus patrióticos esfuerzos, y esperamos fundadamente que con el eficaz concurso de todos los hombres amantes del orden y de las instituciones monárquicas y constitucionales la obra se llevará a cabo y no fracasará por impacencias que podrían comprometerla.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Sr. Director de LA LUCHA.

Madrid 14 Diciembre 1885.

Señor Director: El tema de las conversaciones en los círculos políticos en el día de hoy, y con particularidad en el Izquierdista, ha sido el haber aceptado el cargo de Sub-secretario del ministerio de la Guerra el Sr. Bermudez Reina. Los *intimos* del general Lopez Dominguez decían, que dicho

grandes artistas que han desfilado por la escena de nuestro primer teatro lírico. La cavatina *Com'e bello* del acto primero, dicha con delicadeza extraordinaria, con arte exquisito, valió a la señora Cepeda muchos aplausos. El mismo éxito alcanzó en el terceto y en el rondó final. Con todo, se notó que la voz de la notable artista llegaba un tanto debilitada a algunos pasajes; se vió que su figura verdaderamente teatral la impide tener agilidad en los movimientos y la produce demasiada fatiga cuando canta; pudo observarse que se distrajo en varias ocasiones, y esto deslució más de una vez su labor primorosa, digna en lo demás de sinceros y entusiastas elogios. Tenemos la seguridad de que en las noches sucesivas la señora Cepeda obtendrá fácilmente los aplausos que en justicia merece.

El señor Uetam es siempre un ar-

señor desaprobaba la conducta del señor Bermudez Reina. Pero en cambio otros elementos importantes del partido no veían inconveniente alguno en que los pseudo prohombres de la Izquierda apoyasen decididamente al gobierno fusionista.

Lo cierto es que el general Lopez Dominguez se encontrase en un grave compromiso en esta ocasión, por cuando si acepta la embajada en París y no impide que el Sr. Bermudez Reina sea el Sub-secretario de la Guerra, hecha por el suelo lo que dijo el sabio académico Sr. Becerra a los pocos días despues de formado el actual gabinete, y cuando se convencieron los izquierdistas que Sagasta no se acordaba de que existiese tal partido.

Mañana se celebrará junta general en el Círculo conservador. El Sr. Romero Robledo con sus amigos, asistirán a dicha junta con ánimo decidido a luchar en la directiva. De resultar elegido el señor Romero Robledo presidente de dicho círculo, dirigirá la palabra a sus correligionarios, confiando éstos que el señor Romero hará declaraciones importantes en su discurso.

Conforme con la etiqueta de la corte de España, que establecía que en los días de gala se suspendiera el luto, S. M. la reina ha dispuesto que el día de la jura en las Cortes, vestirá de luto la Regente y su acompañamiento.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones: *Estado*.—Resena las solemnes honras fúnebres celebradas por el alma del Rey D. Alfonso XII en el templo de San Francisco. Recepcion hecha al embajador de Marruecos, por S. M. la reina doña Cristina.

Corren rumores, a la hora en que cerramos esta carta (4 tarde), de que D. Carlos ha muerto esta mañana en Venecia.—H. E.

UNA ELECCION EN SANTA COLOMA.

El *Boletín Oficial* de ayer, publicista notabilísimo. No debe contar, sin embargo, la *Lucrecia* entre las óperas de su devoción. Por lo menos, no la sirve rendido con aquel entusiasmo y cariño que tiene por costumbre. En el terceto tuvo algunas frases admirablemente dichas. La romanza *Vieni la mia vendetta*, la dijo bien.

Para Gayerre, la *Lucrecia* es un triunfo. Empezó cantándola por complacer a las empresas, y ha concluido por cantarla con más cariño que todas las otras de su repertorio. Fué la ópera con que se presentó por vez primera al público de París, logrando que su desconfianza se cambiase en entusiasmo delirante y frenético. Tal vez esto le haya hecho fraternizar con ella.

En la romanza del acto primero, dicha de una manera deliciosa; en el hermoso terceto que tuvo que repetir entre atronadores aplausos; en el valiente dúo del acto tercero que le va-

